

A painting of a palm tree in a tropical landscape. The tree is the central focus, with its trunk and fronds rendered in shades of brown and green. In the background, there are rolling hills and a hazy sky. In the foreground, a magnifying glass with a wooden handle and a metal frame is positioned over a yellow and black checkered pattern. To the left, a small religious icon of the Virgin Mary and the Christ Child is visible. The overall style is that of a traditional painting, possibly a mural or a large-scale artwork.

propuestas cardinales como preludeo del siglo XXI

PUEBLA DE LOS

ANGELES

## INTRODUCCIÓN

*Guillermo Sepúlveda T.*

He buscado, busco y buscaré lo que llamo el "Fenómeno total". Es decir, el "todo" de la conciencia, de las relaciones, de las condiciones, de las posibilidades, de las imposibilidades...

Paul Valéry

Dar la bienvenida al nuevo milenio, festejando el décimo aniversario de la fundación del Museo Amparo de la ciudad de Puebla con la exhibición de pintura mexicana "Propuestas cardinales como preludeo del siglo XXI", es ante todo una celebración que reconoce y le da continuidad al proyecto artístico nacional.

Agradezco al Museo Amparo la invitación a participar como curador de esta muestra y de sumarme al interés mostrado por la señora Ángeles Espinosa Yglesias, y a la participación directa y personal de la señora Mária Garza Sada de Fernández, cuyo amor por México y dedicación ampliamente reconocida en la promoción de las artes hizo posible la conceptualización de la misma.

De las extraordinarias experiencias vividas a lo largo de treinta años de actividad en el arte, las más enriquecedoras siempre fueron dadas en la amistosa convivencia con los artistas, en las charlas interminables en sus espacios de trabajo, en las galerías y museos frente a las obras



recién realizadas y, especialmente, en los sabios consejos recibidos de directores de instituciones culturales, galeristas, historiadores, analistas y críticos que nos precedieron; Inés Amor, primera promotora independiente de América Latina (fundadora de la Galería de Arte Mexicano), Alberto Misrachi, Antonio Sousa, Juan Martín, los García Ponce, Fernando Gamboa (director de museos en México y museógrafo por excelencia), Jorge Alberto Manrique, y muchos más que es imposible enumerar; todos ellos vocaciones definidas que nos mostraron con orgullo y conocimientos lo mejor de nuestras artes, la realidad y diversidad de las expresiones, los diferentes procesos creativos, etapas, tendencias, etcétera. Y sobre todo nos introdujeron al mundo sensible enseñándonos a reconocer el arte como un medio inteligente de trabajo arduo, de creatividad y de talento, donde la consistencia de las propuestas individuales forman un continuo, una multiplicidad de imágenes que son las interrogantes y respuestas que unidas pueblan la memoria viva de nuestro pueblo.

La muestra presente reúne obras en su mayoría realizadas en gran formato (durante el periodo 1980-2000) por artistas reconocidos por su fuerte personalidad, cuya obra pictórica ha dejado testimonio del conocimiento como fenómeno de multiplicidad que une lo que se ha llamado modernismo con el llamado *post-modern*, en un hilo que —más allá de todas las etiquetas— vemos proyectarse hacia el próximo milenio. Originarios de diferentes estados de la República, los artistas en su mayoría radican y trabajan en provincia, nutriéndose de nuevas geografías (físicas y mentales) y creando inéditos espacios de reflexión y de autoafirmación. Jaime Moreno Villarreal, en su acertado ensayo "Días de interioridad", hace una serie de consi-

deraciones sobre las variables que conforman este nuevo universo, dejándonos al final meditando en uno de los mitos íntimos de la pintura (la interioridad), y de cómo los valores de "autenticidad", "sentimiento", "emoción", en su correspondencia con la representación y la verdad, subsisten, pero en una amplitud de vistas que transforma la búsqueda de la identidad en un estallamiento.







MAGALI LARA

*Centro*, 1998  
150 x 240 cm  
Óleo sobre tela  
(pp.66-67)

MAGALI LARA

*Yema*, 1998  
240 x 150 cm  
Óleo sobre tela











